

Mesa de Trabajo N°13: Miradas antropológicas sobre los procesos de turistización en clave latinoamericana: tensiones, alteridades y territorios

## **IDENTIDADES BARRIALES COMO ELEMENTO CONSTITUTIVO DE PROPUESTAS DE TURISMO ALTERNATIVO: EL CASO CHAPADMALAL**

Roldán Nadia, Cacciutto Mariangel, Barbini Bernarda, Jaime Rodríguez Camila, Alix Ezequiel, Trucco Pedrini Francisco.

*Centro de Investigaciones Económicas y Sociales, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata*

### **RESUMEN**

El Partido de General Pueyrredon, en función de su atractivo principal, se asocia al modelo turístico de sol y playa masivo. Entre los asentamientos litorales de rango menor del Partido se encuentra Chapadmalal, la cual ha cobrado importancia en el período post pandemia. Desde la dimensión sociocultural del turismo y bajo el enfoque cualitativo, se realiza un estudio descriptivo e interpretativo, a fin de conocer los imaginarios y prácticas sociales de los vecinos, así como también sus visiones acerca de la posibilidad de un desarrollo turístico alternativo a partir de las propuestas conceptuales de las dimensiones de lo barrial (Gravano) y de territorios (Bozzano). La recolección de datos se realizó con la técnica de taller participativo. Como resultado es posible dar cuenta de que, en ambos barrios, se identifican identidades en función de las relaciones que los vecinos establecen entre sí y con el entorno. En cuanto al turismo, emerge la posibilidad de propuestas alternativas a partir de la participación de la comunidad y en donde más allá de la playa, sea posible dar a conocer aquellos bienes materiales y simbólicos que conforman las identidades barriales.

**Palabras claves:** identidades barriales, territorialidad, turismo alternativo, Playa Los Lobos, Playa Chapadmalal.

### **ABSTRACT**

The District of General Pueyrredon, in terms of its main attraction, is associated with the massive sun and beach tourism model. Among the minor coastal settlements of the district is Chapadmalal, which has gained importance in the post-pandemic period. From the socio-cultural dimension of tourism and under the qualitative approach, a descriptive and interpretive study is carried out, in order to know the imaginaries and social practices of the neighbors, as well as their visions about the possibility of an alternative tourist development from the conceptual proposals of the dimensions of the neighborhood (Gravano) and territories (Bozzano). The data collection was carried out with the participatory workshop technique. As a result, it is possible to show that, in both neighborhoods, identities are identified according to the relationships that neighbors establish among themselves and with the environment. Regarding tourism, the possibility of alternative proposals emerges from the participation of the community in which,

beyond the beach, it is possible to make known those material and symbolic goods that make up the neighborhood identities.

**Keywords:** neighborhood identities, territoriality, alternative tourism, Playa Los Lobos, Playa Chapadmalal.

## INTRODUCCIÓN

El partido de General Pueyrredon, se asocia a un modelo turístico de sol y playa masivo en entorno litoral (Mantero, 2001). Sin embargo, allí existen otras localidades con características diferenciales que habilitan la posibilidad de pensar en modelos de desarrollo alternativo, tomando en consideración la perspectiva cultural, entendida en términos de valores, creencias e ideas predominantes a partir de las cuales las personas perciben la realidad, y también en términos de capacidad asociativa basada en la confianza de los miembros de una comunidad (Madoery, 2007).

Entre los asentamientos litorales de rango menor del Partido de General Pueyrredon se encuentra Chapadmalal. La localidad, que posee seis barrios, se inició como reducto de elite ante la democratización del turismo en Mar del Plata a finales de la década del '30 (Barrio Playa Chapadmalal), con un contrapunto en las políticas nacionales de turismo social y la construcción de la Colonia Chapadmalal en la década posterior. Actualmente se encuentra atravesada por múltiples transformaciones, aceleradas en contexto de pandemia (Cacciutto, Corbo y Roldán, 2022) y vinculadas al crecimiento urbano asociado al turismo en su vertiente *neoexclusiva* (Hernández, 2008).

Desde el año 2019, el grupo de investigación Turismo y Sociedad, se encuentra trabajando en la localidad de Chapadmalal desde diversos abordajes teóricos asociados a dimensiones sociopolíticas y socioculturales del desarrollo. En estudios precedentes se identificó la existencia de un tejido asociativo denso de organizaciones formales e informales, así como también de visiones dinámicas y consensuadas respecto de la localidad, el barrio y los vecinos (Cacciutto y Roldán, 2021); tal como plantea Barbini (2010), estas características son facilitadoras de procesos de desarrollo en base local.

Recientemente parte del equipo de investigación desarrolló el proyecto de investigación "Identidades barriales como dimensión constitutiva de modelos alternativos de gestión del turismo: el caso de Chapadmalal"<sup>157</sup>, cuyo objetivo fué identificar y conocer las identidades barriales de los vecinos de los barrios Los Lobos y Playa Chapadmalal a fin de dar cuenta de la posibilidad de un desarrollo turístico basado en el involucramiento de la comunidad en su gestión.

Cabe destacar que el proyecto en el que se inserta esta ponencia buscó dar continuidad al estudio de Chapadmalal en tanto localidad diferenciada dentro del Partido de General Pueyrredon, específicamente en lo que respecta a condiciones socioculturales para el desarrollo turístico de tipo alternativo, teniendo en cuenta el punto de vista de los habitantes, velando por la validez social del diagnóstico a generar.

---

<sup>157</sup> Período Junio 2022-Mayo 2023. Proyecto PI-INICIAL. Centro de Investigaciones Económicas y Sociales (CIEyS) de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FCEyS) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP).

Por otro lado, es de mencionar la incorporación al proyecto de estudiantes avanzados de la carrera de Lic. en Turismo (UNMdP) quienes manifestaron su interés por conocer y desarrollar tareas de asistencia en la investigación en curso.

## MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA

Se parte de pensar a las identidades como construcciones del discurso nunca cerradas o acabadas, sino que se encuentran siempre en proceso. En este sentido, Hall (1996) plantea que “las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerar las producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas” (p. 18). Se trata de procesos que se generan a partir de la diferencia, en tanto “necesitan lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidarse” (p. 16). A las características de construcción discursiva, abierta y basada en la diferencia, se le suma su carácter fragmentado y fracturado, de modo que “las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos” (p. 17).

Otra característica es que se construyen desde la representación, tienen un carácter ficcional que “no socava en modo alguno su efectividad discursiva, material o política” (p. 18). Finalmente, como se encuentran atravesadas por modalidades de poder “son más un producto de la marcación de la diferencia y la exclusión que signo de una unidad idéntica y naturalmente constituida” (p. 19), por lo que la idea de unidad y homogeneidad interna que subyace a la categoría identidad “no es una forma natural sino construida de cierre” (Hall, 1996, p. 19)

Los barrios adquieren la condición de ser lugares de construcción de identidades, de procesos de socialización y de prácticas colectivas (Díaz Larrañaga, 2013) de encuentro y desencuentro entre sus habitantes, configurando un entramado barrial a partir de las identidades de quienes habitan esos espacios o lugares. Desde un enfoque antropológico, Gravano (2003) manifiesta que “el barrio aparece, entonces, como realidad tangible y material y como parte del imaginario; como práctica y como representación, como valor cultural, identidad colectiva, especificidad espacial, polo de disyunción ideológica y sede social de las más variadas relaciones y dinámicas” (p.43). Cabe destacar que el barrio, como delimitación de lo urbano, posee orígenes diversos que permiten caracterizarlos y diferenciarlos; y a su vez, sus límites suelen ser difusos y pueden no estar establecidos administrativamente.

Gravano (2003) considera al barrio como un productor de sentidos en los procesos de las identidades urbanas, a partir de indagar en lo simbólico y en cómo se va construyendo la idea de lo barrial al considerar también el contexto histórico en el que se genera y las relaciones que establecen los actores involucrados en un determinado lugar. En este sentido, propone, las siguientes dimensiones de análisis:

Desde lo **estructural**, se considera al barrio como resultado de la apropiación desigual del excedente urbano, lo cual genera segregación y exclusión urbana. Desde el punto de vista histórico las ciudades han sido atractoras de mano de obra, al punto de generar un crecimiento de sus barrios con características particulares, diferentes al centro urbano, y en consecuencia han construido nuevas identidades que transforman la general. Actualmente la privatización del espacio público, la expansión de los barrios, su

crecimiento desordenado, las tomas de terreno y generación de asentamientos, la suburbanización y marginalidad en relación a falta de servicios básicos, la especulación inmobiliaria sumado a la aparición de complejos, countries, autopistas, etc., da cuenta de una modificación en las tramas barriales tradicionales. En este sentido, puede afirmarse que el barrio es el resultado de hechos y procesos sociales objetivos, un producto de ellos y a su vez productor de lo urbano.

En relación a lo **social**, no sólo se piensa al barrio como resultado de una socialidad en función de las relaciones interpersonales que suceden en estos espacios, sino que se considera más relevante el reconocimiento, construcciones simbólicas y valores de aquellos con los que cohabitan ese espacio, tales como: integración, autenticidad, cohesión y endocontrol, dados por la comunidad vecinal. En este sentido, no se concibe al modelo de comunidad barrial como algo homogéneo sino que se reconoce su heterogeneidad interna y se asume que ello contribuye a la construcción de identidad.

Lo **identitario**, permite comprender al barrio como constructor de identidades sociales. Por lo tanto, la identidad barrial está ligada al aspecto estructural del barrio a partir de las representaciones simbólicas donde el espacio adquiere significación. Es decir que, lo espacial configura las identidades de la misma manera que las identidades configuran lo espacial en el proceso de atribución de sentido. Esto produce una diferenciación entre el espacio formal oficial y el de los significados compartidos cotidianamente. También genera segmentalidad, es decir heterogeneidad en la territorialidad y el sentido de pertenencia de los actores que lo ocupan. Aunque también la identidad barrial atribuye homogeneidad y construye estereotipos que conforman la tipicidad del lugar.

El barrio como **producción ideológica**, considera la comprensión del mismo a partir de su significación. El barrio con estatuto de símbolo (lo que se entiende como lo barrial) y al mismo tiempo, donde se expresan los conflictos estructurales. Aquí se considera la imagen que los actores tienen del barrio. "En concreto, se haya nacido o no, criado o no, vivido o no en un barrio, existe un horizonte simbólico-ideológico urbanamente socializado acerca de lo que significa ser de barrio, como conjunto de cualidades referenciales y establecidas para valorar comportamientos, representaciones y prácticas" (Gravano 2003, p.267). Desde esta dimensión el barrio representa un tiempo simbólico, detenido en el tiempo, ahistórico activo, en el cual se articula el presente y la vida cotidiana de los actores.

El barrio como **cultura popular y alterna**. El proceso cultural, denominado culturicidad, implica representaciones simbólicas y prácticas, formalizadas en función de una serie de valores compartidos que se manifiestan en contradicciones históricas y que se consideran en la manera en que se transforma la vida social. "Lo barrial como cultura, implica entonces captar la producción de sentido referenciada en el espacio barrial, detectando las texturas de los entrecruces de representaciones y las formas estatuidas para que esas representaciones adquieran valor y significación histórica"(Gravano 2003, p.270). La cultura barrial, presenta una forma de posicionarse frente al paso del tiempo (histórico) y de relacionarse unos con otros, o de caracterizar quienes son y deberían ser esos unos y otros (identitario). Además puede ser alterna (popular) o subalterna. Lo barrial como cultura, no implica vivir en un barrio sino además de ello, efectivamente apropiarse de él, producir significados y realizar prácticas en el espacio social.

Desde lo **histórico**, en base a los aportes de lo barrial de las dimensiones anteriores, es posible dar cuenta de una visión totalizadora, a partir de transformar la realidad en su dimensión histórica. Por lo tanto, desde lo popular, asociado a lo barrial, como la cultura es necesario considerar: la culturicidad (en el sentido de ser reproductor de cultura), su historicidad (sin considerar si es pre-urbano o urbano y desde el sector si es subalterno) y su alternidad (depende desde qué enfoque y qué proyectos se los valore, clases/división del trabajo).

A modo de cierre, este autor plantea que “son necesidades históricas del presente las que producen la deshistorización. A la vez, la vida de barrio nunca deja de ser un pedazo de la historia. En todo el proceso de simbolización y de la constitución del propio sujeto como productor de sentido se descubre algo y se encubren aspectos del campo objetivo con respecto al cual ese sujeto se constituye como tal, pero es tarea de la conciencia social ver qué se abre de nuevo, aun en todo proceso de deshistorización” (Gravano 2003, p.280).

Por su parte, Márquez (2009) plantea el concepto de identidad territorial como clave para comprender cómo las acciones colectivas contribuyen a dar significado a las identidades individuales de quienes habitan el barrio, producto de las prácticas y del contexto físico en el que se desarrollan. En este sentido considera que “La territorialidad es un rasgo compartido por todos los sujetos sociales, y por ello es componente básico de su identidad (...) Y aunque el sentimiento de pertenencia en nuestras ciudades pareciera estar ligado a un gran espectro de espacios urbanos, la valorización e identificación de los vínculos de intercambios simbólicos y afectivos en el pequeño territorio y la vecindad continúan presentes” (s/p).

En línea con lo anterior, en su método Territorii, Bozzano (2017) plantea tres acepciones al concepto de territorialidad. En primer lugar, a partir de una historia social con cargas psicológico-simbólica; en segundo lugar, a la condición o el carácter dominante (urbano, rural, natural, periurbano, y rururbano), y finalmente, en referencia a las espacialidades absolutas, relativas y relacionales. En este método de investigación, intervención y transformación territorial se enmarca la investigación-acción participativa. Para este abordaje, propone nueve momentos o territorios (reales, vividos, pasados, legales, pensados, posibles, concertados, inteligentes y justos) cada uno de los cuales poseen diversas técnicas, que buscan en su conjunto generar un espacio científico participativo multidisciplinario, con intervención comunitaria, académica, empresarial y del sector público (Bozzano y Canevari, 2020).

El territorio real se refiere a la descripción de realidades reconocidas en los territorios que generalmente se vinculan al uso del suelo actual (por ejemplo: relieve, población, infraestructura y equipamientos, hidrografía, ordenamiento territorial actual, entre otros). El territorio pasado, implica aquellos acontecimientos históricos compartidos los cuales son significados y re-significados por los habitantes de un territorio. Los territorios vividos dan cuenta de las percepciones de quienes habitan los territorios. Los territorios legales refieren al “deber ser” de los territorios, a la instancia normativa (jurisdicciones territoriales, regulaciones de uso del suelo). Los territorios pensados implican una instancia explicativa e interpretativa, a un análisis atravesado por dimensiones operacionales seleccionadas por los investigadores que pueden referirse a marcos conceptuales de diversas disciplinas. Los territorios posibles refieren a una instancia propositiva, a “sueños realizables” y “existen en la medida que aportan elementos viables

y factibles para producir cambios o transformaciones durables de la más diversa naturaleza y escala” (Bozzano y Canevari, 2020 p. 467).

Cabe mencionar que, en la estructura de la ponencia se encuentran presentes de manera implícita los diferentes territorios planteados anteriormente, y se analizan de forma explícita los territorios legal y posible ya que el primero emerge a partir de la propuesta metodológica implementada, y el segundo, es una síntesis propositiva basada en los otros territorios (vividos, pensados, pasados, reales, legales). Por último, quedan para una instancia de profundización del trabajo de intervención y transformación territorial en Chapadmalal los territorios concertados, inteligentes y justos, dado que exceden el alcance de la investigación propuesta ya que pertenecen a objetivos de intervención.

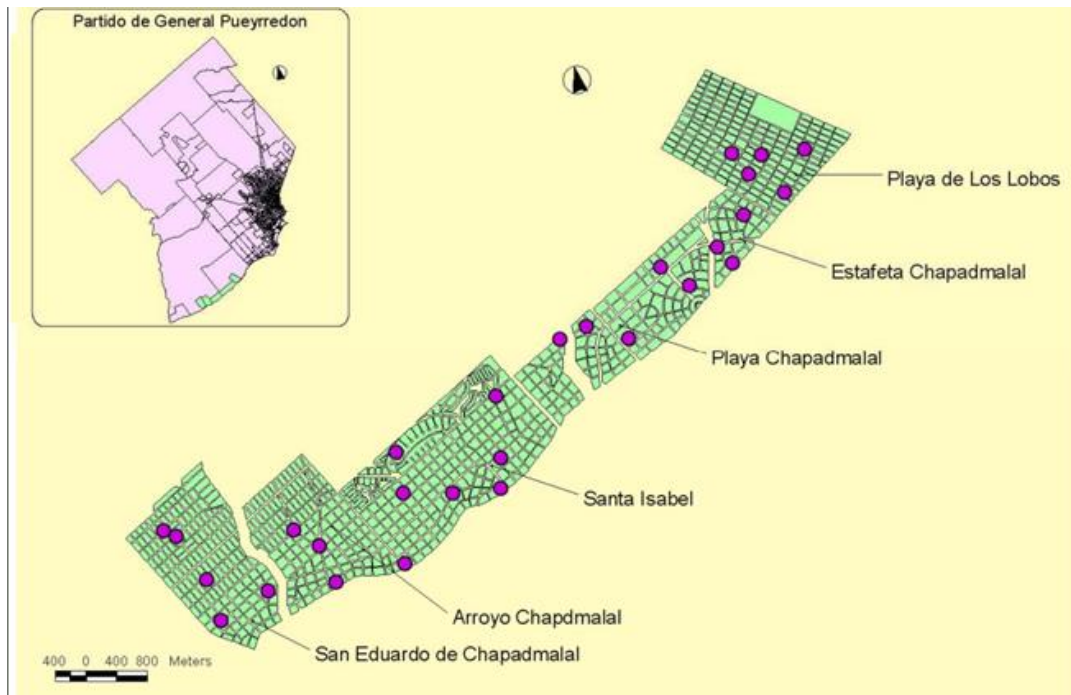
Finalmente, en cuanto a la noción de turismo alternativo, existen visiones que lo asocian a segmentos específicos de demanda, que si bien buscan diferenciarse de las propuestas convencionales y masificadas, a partir de apelar al bajo impacto ambiental, y/o a la exclusividad respecto del acceso a prácticas y atractivos, terminan operando bajo la lógica hegemónica de mercado. Por otro lado, existen propuestas que apelan a lo alternativo a partir de la gestión de la oferta turística, esto es, considerando qué actores son los que participan de la actividad en calidad de gestores al tomar decisiones sobre el rumbo de la misma y en los beneficios que la actividad genera. Johnston (1995) diferencia ambos enfoques como Turismo alternativo *demand-side* o “desde el lado de la demanda” y turismo alternativo *supply side* o “desde el lado de la oferta”. Para el caso de estudio, se tuvieron en cuenta estas visiones para interpretar lo que emerge del discurso de los vecinos.

### **1. Casos de estudio: Barrios Playa Los Lobos y Playa Chapadmalal**

Respecto del caso de estudio, Chapadmalal es un asentamiento de rango menor dentro del Partido de General Pueyrredon, en tanto “aglomera población por fuera de la cabecera departamental y su dinamismo es tributario de lógicas urbano-rurales” (Jacinto, 2012, p. 5). Dado su carácter de espacio litoral y su cercanía a centros turísticos de sol y playa de jerarquía a nivel nacional, la actividad terciaria de servicios vinculados al turismo ha configurado el territorio desde sus inicios, en combinación con actividades primarias. Sin embargo, no son solo espacios de producción económica, sino lugares de memoria y patrimonio, áreas de sociabilidad a partir de vínculos de proximidad y espacios de construcción de ciudadanía (Pagès y Pélissier, 2000, como se cita en Jacinto, 2012).

En función de lo planteado, este trabajo centra el interés en los Barrios Playa los Lobos y Playa Chapadmalal (Mapa 1) los cuales presentan características similares y contrapuestas, ambos surgieron del loteo de un sector de la primigenia estancia de los Martínez de Hoz. En este sentido, el sector norte (donde actualmente se emplazan los barrios Playa Los Lobos y Playa Chapadmalal) tuvieron una dinámica de transformación urbana más temprana que el sector sur por los intereses de miembros de la familia Martínez de Hoz de incentivar allí el turismo de sol y playa (Mojica, Garzo e Isla, 2023). Se concibió esta urbanización como un reducto de élite asociado al turismo residencial y balneario (Castillo, 2018). De este modo, en el año 1939 se presenta el proyecto de barrio de residencias balnearias “Playa Chapadmalal” y en 1940 se aprueba la ampliación del plano.

Mapa 1: Barrios de la localidad de Chapadmalal



Fuente: Ares (2008)

Respecto del origen del barrio Playa Los Lobos, ubicado al norte de la mencionada urbanización, en 1945 Federico Otto Bemberg le ofrece una fracción de 120 has a la compañía General de Tierras y luego de dos años (1947), se funda el barrio denominado “Barranca de los Lobos” a cargo de la compañía Barranca de Los Lobos S.R.L. El barrio comprendía, además de las manzanas destinadas a uso habitacional, dos plazas y un sector de reserva pública. En 1948 Chapadmalal es reconocida como localidad en el Partido de General Pueyrredón (Mojica et. al, 2023).

En 1969 los herederos de la familia Bemberg, propietarios de hectáreas de campo al norte de la primigenia estancia Martínez de Hoz, venden a la compañía Balneario Barranca de Los Lobos S.R.L 47 manzanas ubicadas al norte del barrio Barranca de Los Lobos para iniciar otra urbanización similar llamada “Playa La Paloma”, con sectores destinados a reserva y futuras plazas. Los lotes linderos continúan siendo propiedad de la familia Bemberg (Castillo, 2018).

La urbanización escalonada de este sector de la localidad de Chapadmalal configuró una apropiación del territorio atravesada por diferencias en los estratos socioeconómicos de sus habitantes temporarios, permanentes, y semi temporarios -o semi permanentes, dado el carácter de turismo residencial, que responde al patrón de la ciudad balnearia cabecera del Partido de General Pueyrredón, Mar del Plata (Mantero, 2001). En este sentido, se observa un consenso en cuanto a la persistencia en Playa Chapadmalal del reducto asociado a familias tradicionales de Capital Federal que buscaron en la década del ‘40 socializar en verano en zonas más aisladas y exclusivas respecto del avance democratizador del turismo en el centro Mar del Plata. Por otro lado, el barrio Playa Los Lobos se caracteriza por habitantes de estratos socioeconómicos más bajos, con una tradición de prestar servicios a las familias veraneantes referidas.

Por otro lado, el programa nacional de acceso a la vivienda Pro.Cre.Ar (ediciones 2012 y 2013) y migraciones por estilo de vida que se acentuaron en contexto de pandemia, atrajeron nuevos residentes, sobre todo jóvenes y familias de clase media procedentes en gran proporción de CABA y conurbano bonaerense, así como también de Mar del Plata, que imprimieron en el territorio nuevas dinámicas, generando un incremento poblacional que se evidencia fuertemente en los barrios Playa Los Lobos y La Paloma, con nuevos residentes que muchas veces trabajan y mantienen lazos de sociabilidad por fuera del barrio y de la localidad de Chapadmalal. Por otro lado, el desarrollo turístico en términos de oferta de alojamiento, gastronomía y recreación atrajo a inversionistas con el deseo de generar un negocio asociado al turismo, en algunos casos también de habitar el lugar, el cual comenzó a ser estratégicamente promocionado por el sector inmobiliario (Figura 1) y por los principales portales de noticias de alcance nacional, no solo en correspondiente sección “turismo”, sino también en “sociedad” e “inversiones” (Cacciutto, Roldán y Corbo, 2022).

Figura 1: Placas promocionales de inmobiliaria local



Fuente: <https://www.facebook.com/alonsochapidmalal/>

## METODOLOGÍA

En función del marco conceptual expuesto se propuso un análisis integral, desde una perspectiva compleja, con base en el entrelazamiento de aportes provenientes de distintas disciplinas de las ciencias sociales tales como sociología, antropología y geografía.

Se realizó un estudio descriptivo e interpretativo, desde un enfoque cualitativo, a fin de conocer la subjetividad en relación a los imaginarios y prácticas sociales vinculados a estilos de vida, actividades recreativas que realizan los vecinos, apropiaciones espaciales y su correlato en dimensiones críticas o problemáticas, así como también sus visiones acerca de la posibilidad de un desarrollo turístico alternativo. Para ello, resultó necesario indagar en las visiones de los vecinos de los barrios Playa Los Lobos y Playa Chapadmalal, que integran la localidad de Chapadmalal, a partir de la implementación de la técnica de taller participativo.



Los talleres participativos apuntan a la interacción entre diferentes actores (científicos-técnicos, políticos y ciudadanos) que participan de forma voluntaria y al mismo tiempo, ponen en juego diversos saberes y experiencias (Poggi, 2016). En este caso, en los cinco talleres realizados se contó con la participación del equipo de investigación conformado por docentes investigadoras y estudiantes de la carrera Lic. en Turismo de la UNMdP y vecinos de los barrios Playa Los Lobos y Playa Chapadmalal.

La cantidad de vecinos participantes en cada taller varió en un rango entre cinco y doce personas. Es de mencionar que la mayoría de las personas participaron en más de un encuentro, lo que permitía que se pudieran retomar algunos temas, comentarios o pasajes abordados en instancias anteriores, ya que los temas no se cerraban en cada encuentro de forma definitiva, sino que se apuntaba a la retroalimentación permanente.

El equipo de investigación consensuó cada una de las actividades y dinámicas a desarrollar en cada taller y elaboró los materiales necesarios. En la instancia de implementación de cada taller se distribuyeron tareas de modo de efectivizar su implementación, incluyendo la logística, la coordinación y el registro de la información en distintos soportes.

En los tres primeros talleres se trabajaron los ejes Identidad, Barrio y Turismo y en el último taller se presentó el análisis parcial realizado por el equipo de investigación a fin de validar con la comunidad los resultados obtenidos. Los talleres se realizaron en la sociedad de Fomento Barrio Playa Los Lobos, a excepción de la instancia de mapeo, que se realizó en el espacio recuperado Parque Público Arroyo Lobería.

La convocatoria a cada taller se realizó mediante flyers en donde se especificaron los temas a tratar y el lugar de encuentro. La difusión fue a través de grupos de whatsapp vecinales, redes sociales institucionales y, en ocasiones, de forma personalizada (Figura 2).

Para el primer taller (eje Identidad), el flyer invitaba a que los asistentes trajeran un objeto u imagen que consideren parte de su identidad y de la del barrio. En el momento de realización del taller, cada uno de los asistentes escribió en una tarjeta el motivo de la elección y luego se realizó una puesta en común que implicó una reconstrucción dialogada de hitos históricos de los barrios, de lugares identitarios o icónicos y reconocer cómo definen a quienes hoy los habitan.

El eje Barrio se abordó entre el segundo y el tercer taller. Se previó trabajar en dos momentos: el primero invitó a los asistentes a abordar las problemáticas y/o necesidades del barrio mediante una actividad que permita semaforizar una serie de problemáticas que se encontraban listadas a partir de identificar a cada una de ellas con color rojo en caso de que se considerarán de prioritario tratamiento en el corto plazo, con color amarillo/naranja si podían ser solucionadas en el mediano plazo y en verde aquellas que no se consideraban un problema actualmente. El segundo momento, se dedicó a las prácticas recreativas que cada vecino realiza en su tiempo libre y la identificación de lugares/ espacios recreativos en los barrios que habitan.

El inicio del tercer taller, bajo el eje Turismo, comenzó con la actividad que había quedado sin desarrollarse en el encuentro anterior, la cual se pensó como una instancia de respuesta individual y luego una puesta en común a las preguntas ¿Qué actividades

realizas en la semana y en los fines de semana? (deportivas, artísticas, recreativas, de socialización) y ¿Qué lugares del barrio frecuentás? Se le sumaron otras que, más allá de abordar la recreación, permitieran dar cuenta de las visiones de la comunidad en relación al turismo en la localidad las cuales fueron: ¿Cómo ves hoy el desarrollo del turismo en tu barrio y en Chapadmalal? ¿Cómo fue cambiando a lo largo del tiempo? ¿Se te ocurren propuestas de turismo que puedan ser amigables con el estilo de vida/características del barrio? ¿Qué cambios / nuevas propuestas implementarías al modo actual de gestión/organización del turismo en la actualidad? ¿Qué rol piensas que podrías jugar en estas nuevas propuestas?

A partir de la información recabada en cada encuentro, se fue sistematizando y realizando análisis parciales de la información obtenida a fin de socializar y validar las interpretaciones realizadas por el equipo de trabajo en el encuentro posterior, e identificar la necesidad de profundizar ciertos temas en función de la demanda de los vecinos.

Figura 2: Flyers utilizados para convocar a la comunidad a los talleres



Fuente: Elaboración Propia.

Luego de los tres primeros talleres se pensó en uno nuevo, en el cual se pudiera llevar adelante la técnica de cartografía social propuesta por Diez Tetamanti (2018), la cual consiste en elaborar un mapa colaborativo a partir de la participación de aquellos actores que habitan el territorio. Además, parte de considerar que todos aquellos que participan en esta propuesta colectiva asumen un rol activo en la producción del territorio a partir del diálogo, debate e intercambio que se genera en esta instancia participativa. La elaboración de tipo colectiva de esta producción se encuentra guiada a partir de un derrotero, que es una guía u hoja de ruta que sistematiza y orienta, el intercambio y la tarea de producción de aquellos aspectos a cartografiar por quienes participan en la elaboración del mapa.

A partir de los análisis parciales y siguiendo la propuesta metodológica enunciada, se elaboró un derrotero en el cual se retomaron los lugares recreativos de la localidad de Chapadmalal mencionados por los vecinos; a su vez, con tarjetas rojas, amarillas y verdes se pensó en mapear las problemáticas, en color naranja delimitar los focos de expansión urbana, y en color verde las propuestas turísticas recreativas mencionadas por la comunidad. Vale aclarar que también se mapearon aquellos elementos emergentes en ese mismo encuentro, y como ítem emergente del derrotero, se delimitó el espacio en su dimensión legal (normativas en relación al uso de espacios y preservación de recursos, en color rosa) (Tabla 1).

Tabla 1: Derrotero propuesto para trabajar el mapeo

¿Qué color vamos a usar?	¿Qué vamos a mapear?	¿Con qué características?	Lo que surgió en los talleres. <b>Podés</b> sumar otros...
Color Verde y con flecha indicar etiqueta y uso	Lugares	Encuentro/socialización Recreación Espacios públicos Actividades recreativas Participación social/ciudadana De uso turístico	Sociedad de fomento, Club Costa Azul, Cervecería las Cuevas, Humedal, Playa La Paloma, <del>Ecopuntos</del> , Plaza de la Naturaleza, Feria de los Artesanos .....
Color naranja y con flecha indicar etapa	La expansión urbana	Fundacional Procrear Post Covid .....	
Semáforo	Conflictos	Mencionar y semaforizar el conflicto  Rojo: de muy urgente resolución  Amarillo: Puede esperar  Verde: En tratamiento actual	Servicios urbanos Valor de la tierra Competencia del alquiler temporario con el de todo el año Centros educativos Ocupación de terrenos Reconocimiento y valorización de espacios públicos Conexión entre barrios Planificación urbana Convivencia con turistas/habitantes temporarios Costanero Sur Nocturnidad en temporada alta Contaminación de arroyos Discriminación .....
Color Violeta	Territorio soñado	Producción y comercio (local/ <del>extralocal</del> ) Aspectos ambientales Aspectos recreativos Aspectos identitarios/patrimoniales Formas nuevas de turismo <u>Otros?</u>	Bicisenda Producción local Bienes comunes y espacios públicos preservados Festivales .....

Fuente: elaboración propia

El último taller, se invitó a la comunidad a validar los análisis realizados por el equipo de investigación a partir de una presentación, mediante la cual se fueron comentando las apreciaciones realizadas y de forma dialogada se recibieron nuevos aportes de la comunidad a fin de complementar lo trabajado hasta ese momento. El resultado de las instancias anteriores se desarrolla en el siguiente apartado, a partir de considerar las dimensiones de lo barrial propuestas por Gravano (2003) y posteriormente presentar los resultados más relevantes a partir de retomar las dimensiones del territorio (en el encuadre del Método Territorio de investigación -acción) (Bozzano y Canevari, 2020).

## 2. Las dimensiones de lo barrial en Playa Los Lobos y Playa Chapadmalal

A partir de la información que fue surgiendo en los diferentes talleres participativos, a continuación, se realiza un análisis en base a las dimensiones de lo barrial que propone Gravano (2003):

La **dimensión estructural** de lo barrial hace referencia a la conformación de los barrios como consecuencia de procesos estructurales más abarcativos. En este sentido, se puede dar cuenta de su constitución histórica como producto de procesos más amplios tales como la expansión urbana y la nueva división del trabajo a ella asociada.

En relación a los barrios Playa Chapadmalal y Playa Los Lobos, su origen se encuentra presente en la memoria de los vecinos, a partir de reconocer hitos, lugares y elementos que dan cuenta de los procesos de expansión y asentamientos que se fueron sucediendo hasta la actualidad, en el contexto de los distintos momentos por los que ha pasado el territorio en la historia nacional, desde su origen urbano vinculado al turismo exclusivo, el desarrollo del turismo social en la Unidad Turística Chapadmalal, ubicada al sur de los barrios analizados y su reciente expansión urbana pre y post pandemia.

El lugar es caracterizado como un territorio rural-urbano, litoral, perteneciente al ecosistema pampeano, con un importante crecimiento demográfico reciente y diferenciado en relación a sus orígenes. En este sentido, se da cuenta de cómo en 2014, con el surgimiento del plan estatal de viviendas Pro.Cre.Ar, los vecinos se mudaron a la localidad en busca de tener su casa propia, en un proceso más relacionado a la urbanización original (vinculado a la construcción de residencias de las masas trabajadoras). Sin embargo, a partir de 2018 se asentaron en la zona personas con alto poder adquisitivo, específicamente en el barrio privado San Benito, provenientes de Mar del Plata e incluso algunos de ellos hijos de residentes del barrio Playa Los Lobos, atraídos por la tranquilidad y el paisaje de la zona, los cuales dieron un nuevo significado al espacio rompiendo con las tramas barriales clásicas.

En cuanto a la funcionalidad cultural y social de estos barrios dentro de la zona, se observa una concentración de espacios turísticos y recreativos en Playa Chapadmalal (sobre todo en el centro, conocido como “Estafeta”) y recreativos en Playa Los Lobos, reconociéndose a Estafeta como un lugar más identificado con la ciudad y sus consumos, atendiendo a las necesidades de los turistas, mientras que Los Lobos posee más bien una función residencial.

En este contexto, se observa críticamente cómo el turismo se expande en la actualidad de manera desordenada en lo espacial y orientado principalmente al consumo, y se destaca

cómo los jóvenes tienen pocas probabilidades de un futuro próspero viviendo en los barrios, debido a que la gran mayoría de trabajos y áreas de desempeño laboral están relacionados a la gastronomía y al servicio del turista.

También, si bien se hace referencia al hecho de que no se dispone de los mismos servicios existentes en Mar del Plata, tales como tendido eléctrico, red de gas o conectividad a internet, hay miradas contrapuestas: mientras algunos consideran esto como una deficiencia, a otros no les molesta, en tanto lo consideran parte de un particular estilo de vida. Por otra parte, se observa unidad en la percepción de un sentimiento de abandono por parte de la gestión pública, específicamente en lo referido a la falta de planificación del crecimiento urbano, la contaminación de los arroyos, la deficiencia en los servicios de salud, de transporte público, y de educación, y la gestión de los residuos.

La **dimensión social** de lo barrial se vincula con el barrio como lugar de “sociabilidad” y relaciones interpersonales. Así, el mismo puede ser visto como un espacio de interacción donde confluyen valores que hacen a la convivencia y al ideal genérico de la vida social, dándose una producción ideológica y la conformación de una identidad a partir de heterogeneidades y contradicciones internas.

En términos generales, se destaca la presencia de una comunidad activa en cuanto a la participación y con un entramado asociativo fuerte, que debate profundamente sobre las distintas problemáticas que se observan en el territorio. En este sentido, se menciona a la Sociedad de Fomento del barrio Los Lobos como un lugar integrador y generador de identidad, destacándose la realización de actividades concretas para mejorar la sede y la realización de encuentros con fines benéficos (bingos, torneos de fútbol, reuniones por agroquímicos en la zona, etc.)

Sin embargo, también se plantea la existencia de heterogeneidad en relación a las personas que viven al interior de los barrios, identificando tres grupos. El primero, integrado por personas originarias del lugar, el segundo, formado por “la camada del Procrear”, al que se le atribuye una actitud participativa y de integración con la comunidad originaria. El tercer grupo (entre 2018 y 2019), está compuesto por personas que llegaron en los últimos años al lugar y se los describe como aquellas que no manifiestan estar interesadas en integrarse a la comunidad. Se menciona que los mismos tienen una “presencia más invasiva, menos respetuosa”, “un poder adquisitivo más alto” y “su proyecto de vida tiene que ver con vivir en Chapadmalal pero no habitar el lugar”. “Los nuevos vienen por el paisaje de la zona, por la cercanía a Mar del Plata (en el caso de Playa Los Lobos es el más cercano), por la tranquilidad”.

La **dimensión identitaria** de lo barrial hace referencia al barrio como constructor de identidades sociales a partir de representaciones simbólicas donde el espacio adquiere significación. Así, lo espacial configura las identidades de la misma manera que las identidades configuran lo espacial en el proceso de atribución de sentido, lo que tiene como resultado heterogeneidad en la territorialidad y el sentido de pertenencia de los actores que lo ocupan.

En este sentido, se destaca el reconocimiento de heterogeneidad dentro de los barrios, distinguiéndose la presencia de diferentes tipos de vecinos (surfers, assembleístas, hippies) que son identificados como “tribus”. Estos vecinos se asumen integrando un territorio que se encuentra en “la periferia” y en este sentido, no se identifican ni con lo rural ni con lo

urbano. “Somos outsiders, vamos a la ciudad y te tratan como ajeno, vas al campo y te ven ajeno, estás en la frontera entre lo rural y lo urbano”.

Dentro de los barrios se mencionan lugares que son apropiados de forma material y simbólica por parte de los vecinos: la Sociedad de Fomento, su plaza y su huerta, la Cervecería Las Cuevas, el Humedal, la Playa La Paloma, los Ecopuntos, la Plaza de la Naturaleza y el Club Costa Azul.

También se reconocen y valoran determinados espacios públicos, manifestándose que los mismos no se encuentran reconocidos por parte del estado y el sector empresarial, tal como la Feria de Artesanos. En este sentido, también se enuncian dificultades en el acceso público a las playas y se plantea que la identificación de las plazas ayudaría a la construcción de la identidad de cada uno de los barrios. Una mención especial en este sentido merecen las playas como paisaje identitario, que si bien por un lado remite a la idea de paz, por otro es reconocido como zona de conflicto a partir de su explotación económica.

La dimensión **histórica** de lo barrial se vincula al proceso de simbolización y de constitución por parte de los sujetos como productores de sentido, donde se descubren determinados hechos que hacen a la historia del lugar y al mismo tiempo se encubren otros que pertenecen al campo objetivo (deshistorización). Sin embargo, a partir de una nueva conciencia social pueden generarse nuevos relatos sobre el territorio y como consecuencia de ello, nuevas identidades.

En este sentido se mencionan algunos hechos que remiten a la historia de los barrios tales como la construcción y colocación del monumento en el acceso al Barrio Los Lobos sobre la ruta (años 1985-1987), la realización de actividades comunitarias, como bingos, para costear los gastos que implicaba la compra y colocación del piso en la Sociedad de Fomento y el recuerdo del año 1998 en que los jóvenes del barrio fueron campeones bonaerenses en la disciplina fútbol. En el caso de los residentes de Playa Chapadmalal mencionan la necesidad de recuperar la historia previa a la creación de los barrios, a partir de valorar estos espacios como lugares donde habitaron los pueblos originarios, como así también su singularidad arqueológica a partir de los hallazgos de objetos ancestrales en la zona.

La consideración de lo barrial como **cultura popular y alterna**, hace referencia a las representaciones simbólicas y prácticas, que se formalizan en los barrios en función de una serie de valores compartidos. Pone el foco en la cultura barrial como producción de sentido, forma de posicionarse frente al paso del tiempo y de relacionarse unos con otros, o de caracterizar quienes son y deberían ser esos unos y otros.

Las actividades artísticas que concentran expresiones vinculadas a la música, la danza y el folklore de otros sectores del país fueron adoptadas por la comunidad local a partir de la realización de eventos y encuentros populares tales como la Teleseada, el Festival de la Plaza de la naturaleza y la Chapamalteca.

Además se reconoce a la Feria de Artesanos como un lugar que reúne a emprendedores locales, en general habitantes desde hace años o nacidos en Chapadmalal, los cuales ofrecen su producciones de manera autogestiva, sin contar con el acompañamiento desde el estado local. Además, estos habitantes son considerados como comprometidos y que

poseen una participación activa ante las demandas comunitarias del barrio tales como equipar y acondicionar los juegos de la plaza.

### 3. Análisis de los barrios en base a los territorios propuestos por Bozzano

En referencia a los territorios de Bozzano, se hará hincapié en los territorios legales y posibles, el primero por ser un emergente de la instancia de mapeo y que da cuenta de la preocupación de algunos vecinos por la ausencia de control en referencia al uso del suelo y aspectos ambientales, y el segundo, por ser una síntesis de los territorios anteriores (reales, pasados, pensados, vividos y legales) y marco mediante el cual es posible dar cuenta de aquellas propuestas de desarrollo turístico pensadas por los vecinos (territorios soñados).

Respecto del **territorio legal**, en el mapeo colectivo se delimitaron los dominios (público/privado) y los usos del territorio en toda la localidad de Chapadmalal, haciendo alusión a la ordenanza de creación y ordenamiento de la Reserva Forestal y Turística Paseo Costanero Sur (Ord.16465/96 y 19111/09), la regulación del uso de agroquímicos en plantas urbanas (Ord. 18740/08) y la prohibición del loteo y la edificación en una franja de ciento cincuenta (150) metros alejados al Océano Atlántico (Art. 142 de la ley provincial 12257/98 -Código de Aguas-) y a la desagües naturales en los arroyos existentes y en el humedal (haciendo referencia a la Ley 6253/60, de conservación de desagües naturales en ríos, arroyos y lagunas. Respecto de las tierras fiscales, se identificó el predio correspondiente al proyecto agroecológico de 140 ha. que tiene como referente al MTE y que cobró trascendencia mediática en marzo de 2023. En relación a la conservación del ambiente y el patrimonio, se hizo referencia a la ley 14.343712 de pasivos ambientales y a la ordenanza 22.325/15 que considera al Partido de General Pueyrredon como yacimiento paleontológico excepcional y regula el funcionamiento de actividades que pongan en peligro este patrimonio, toda vez que propone el desarrollo del turismo paleontológico como posibilidad.

El territorio legal enlaza con una serie de problemáticas que fueron identificadas por los vecinos que participaron del taller. En este sentido, se identificaron estructuras de balnearios abandonadas (balnearios El Marquesado, ex IOSE y UTF Playa Dorada), cauce de arroyos contaminados por agrotóxicos y lixiviados industriales, una cava clandestina que funcionó como basural en las inmediaciones de la UT Colonia Chapadmalal, volcado de cloacas en arroyos por parte de balnearios y avance privatizador del espacio público de playa por parte de concesionarios de balnearios.

El mapeo de estos aspectos da cuenta de una mirada integral del territorio que excede los límites barriales, donde los límites percibidos no son administrativos, sino considerados a partir de ciertas barreras naturales (por ejemplo, los arroyos Lobería, Seco y Chapadmalal) y construidas (por ejemplo, la ruta interbalnearia 11 y la calle que bordea el barrio cerrado Barrancas de San Benito, que se encuentra enclavado entre Estafeta y Playa Lobos).

Respecto del **territorio posible**, se mapearon algunas propuestas que habían surgido en los talleres y otras que emergieron en el mismo encuentro. Es de destacar que la oferta comercial y de servicios asociadas al turismo y concentradas en Estafeta no fueron reconocidas en el mapa, a excepción de algunos emprendimientos locales reconocidos y valorados por los vecinos presentes (feria de artesanos, cervecerías y otros espacios

gastronómicos) por su condición de ser espacios recreativos y de socialización. Respecto de los espacios con potencialidad turística recreativa de tipo alternativa, se reconoció una manzana vacante en Playa Chapadmalal que estaba pensada como centro cultural y ampliación de la oferta educativa de la localidad y el espacio recuperado Parque Público Arroyo Lobería. También se trazó el curso de una posible bicisenda y sendero de trekking que enlace los barrios de la localidad y el equipamiento recreativo del cauce del arroyo Seco. Por otro lado, se identificaron puntos de hallazgos de restos fósiles de relevancia y un área que fue visitada por la NASA para realizar perforaciones<sup>158</sup>.

En cuanto a la posibilidad de un desarrollo turístico alternativo desde el lado de la oferta, que refiera a una organización de tipo comunitaria, no emergió esa posibilidad, aunque entre los asistentes había personas dispuestas a generar proyectos para poder concretar algunas de las ideas mapeadas, siendo las más señaladas la bicisenda con equipamiento recreativo y un sendero pedestre que recupere la memoria barrial en Playa Los Lobos. Asimismo, en encuentros anteriores se planteó la necesidad de incentivar el consumo de producción local por parte de los turistas, con la intención de beneficiar a aquellos residentes que apuesten al emprendedurismo y desarrollo local. También, se plantearon otras propuestas que podrían abonar a la idea de turismo posible por la comunidad entre las que se encuentran: la creación de más festivales colectivos, la puesta en valor de las características de cada barrio junto con la identificación de sus puntos icónicos, la mejora en la señalética existente en atractivos tales como el Humedal y, por último, el fomento del cuidado de los espacios comunes.

Estas iniciativas, al igual que otras que si bien no han surgido en estas instancias, emergen del trabajo de investigación que viene llevando a cabo el equipo hace algunos años, requieren del acompañamiento de la universidad y del municipio para que puedan materializarse.

## CONCLUSIONES

A partir de las dimensiones de lo barrial que propone Gravano (2003) y de los momentos o territorios que establece Bozzano (Bozzano y Canevari, 2020), se observa que:

En relación a los barrios Playa Chapadmalal y Playa Los Lobos, su origen se encuentra presente en la memoria de los asistentes a los talleres, a partir de reconocer hitos, lugares y elementos que dan cuenta de los procesos de expansión de asentamientos que se fueron sucediendo hasta la actualidad; así como también la identificación o caracterización de las diferentes personas que habitan Chapadmalal y los posibles lazos o relaciones sociales que se establecen entre los vecinos del lugar.

Además, en el territorio analizado se identifican lugares que son apropiados de forma material y simbólica por parte de los vecinos y cuya razón de ser es variada (espacios sociales, deportivos, recreativos y comunitarios). Es importante resaltar que algunos de estos lugares constituyen zonas de conflicto ya que se encuentran relacionados con la ocupación de tierras que deberían quedar vacantes como es el caso de los márgenes de los arroyos o el humedal del barrio Playa Los Lobos.

---

<sup>158</sup> Para conocer los motivos de la presencia de la NASA en la zona, se sugiere la lectura: <https://bacap.com.ar/2023/07/30/chapadmalal-el-escenario-de-la-caida-de-un-meteorito-hace-33-millones-de-anos/>



A su vez, los vecinos hacen referencia a la ausencia del estado, especialmente en lo referido a la falta de respuestas a sus demandas y la deficiencia en los servicios de salud, transporte público, educación y gestión de residuos. Por otro lado, se destaca la presencia de una comunidad activa en cuanto a la participación y con un entramado asociativo fuerte, que debate profundamente sobre las distintas problemáticas que se observan en el territorio. Además, mencionan que los espacios públicos no son reconocidos como tales ni valorados por la sociedad local.

A partir del análisis realizado es posible dar cuenta de la diversidad de identidades que convergen en este territorio, con características disímiles en función de quienes son los que habitan este espacio, las relaciones de poder, asociativas y afectivas que generan bajo múltiples contextos que han ido cambiando a lo largo del tiempo y al día de hoy siguen siendo dinámicos, generando una sinergia entre los individuos y el lugar, con capacidad de retroalimentar las identidades barriales.

En cuanto al turismo cabe destacar que mientras en la actualidad el Barrio Playa Chapadmalal es el que mayor desarrollo turístico posee en términos de oferta y demanda de servicios, Playa Los Lobos no se considera un barrio turístico y sus residentes son más proclives a denunciar los impactos negativos de la actividad en la actualidad. No obstante, resulta menester destacar que a lo largo de los talleres los vecinos participantes han planteado diversas propuestas de turismo más amigables con el estilo de vida de sus barrios; que podrían enmarcarse en el paradigma del turismo alternativo ya que surgen como contrapropuesta al modelo turístico de sol y playa imperante en la localidad. A partir de la introducción de estas iniciativas se podrían dar a conocer a los visitantes aquellos bienes materiales y simbólicos valorados por la comunidad y que emergieron al reflexionar respecto de su carácter diferencial en tanto habitantes de los barrios y la localidad estudiada.

Por último, será crucial para encauzar propuestas de turismo alternativo en la localidad, el acompañamiento por parte del Estado local así como también la presencia territorial y la asistencia técnica de la universidad.

## BIBLIOGRAFÍA

Ares, S. (2008) *Movilidad territorial y calidad de vida en Chapadmalal, partido de General Pueyrredon. Hologramática V (8): 1.51-75.* <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=826>

Barbini, B. (2010). Dimensión socio-cultural: actividad turística y capital social local. A propósito de Tandil y Villa Gesell. En Mantero, Juan Carlos, (Ed.), *Turismo y territorio. Del diagnóstico a la proposición de desarrollo turístico*. A propósito de la Provincia de Buenos Aires (pp. 185-226). Mar del Plata: CIT. ISBN 978-987-544-354-9.

Bozzano, H. (2017). *Territorios posibles: procesos, lugares y actores*. Ediciones Lumiere.

Bozzano, H. y Canevari, T. (2020). *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: ciencia, comunidad y políticas públicas*. 1a ed . EDULP.

Cacciutto, M., Roldán, N. y Corbo, Y. (2022). *Imágenes y conflictos asociados a Chapadmalal (Argentina) como destino turístico post pandemia*. Comunicación presentada en ATLAS Latin America Conference, Bogotá [COL], November 17-18, 2022. ISBN 978-94-93064-10-2.

Cacciutto, M. y Roldán, G. (2021). *Turismo y comunidad residente en el contexto Covid-19: el caso de Chapadmalal* (Partido de General Pueyrredon, provincia de Buenos Aires). Ponencia aceptada en el II Congreso Internacional de Investigaciones en Turismo e Identidad. Universidad Nacional de Cuyo, 20 al 22 de Octubre de 2021.

Castillo, R. (2018). La Estancia Chapadmalal y la urbanización costera sur. Ponencia presentada en VI Jornadas de Arqueología e Historia de las Regiones Pampeana y Patagónica. Mar del Plata, 7-9 de noviembre de 2007.

Díaz Larrañaga, N. (2013) La nostalgia del barrio o el lugar donde se vive. En Alfonso A. (comp) *Comunicación y Estudios Socioculturales. Miradas desde América Latina*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, 115-127.

Diez Tetamanti, J. M. (2018) Cartografía social: Claves para el trabajo en la escuela y las organizaciones sociales. *Editorial Universitaria de la Patagonia*, UNPSJB.

Gravano, A. (2003) *Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Espacio Ed. Bs As.

Giménez, G., (2005). *Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. Trayectorias*, VII (17), 8-24.

Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita identidad? En *Cuestiones de identidad cultural*. S. Hall y P. Du Gay (comps.) Buenos Aires: Amorrortu.

Hernández, F. M. (2008). Hacia un modelo de desarrollo turístico alternativo en los pueblos balnearios del Sudeste Bonaerense. *Boletín geográfico*, (31), 367-388.

Jacinto, G. (2012). Vínculos urbano-rurales y construcción de nuevas territorialidades en asentamientos de rango menor. *Mundo Agrario*, 12(24), 00-00.

Johnston, A. M. (1995). A critical review of alternative tourism: full fare tourism? A case study of Mundo Maya. [Tesis doctoral, University of British Columbia].

Madoery, O. (2007) *Otro Desarrollo. El cambio desde las ciudades y regiones*. Cap. 1. Ed. UNSAM.

Mantero, J. C. (2001). Urbanizaciones turísticas del litoral atlántico. *Aportes y Transferencias*, 5(2), 11-54.

Márquez, F. (2009). Historias e identidades del Gran Santiago: 1950-2000. *Avá Antropología*, (15), s/p.

Mojica, M., Garzo, P. e Isla, F. (2023) Surgimiento y evolución de las villas balnearias al sur del partido de General Pueyrredón, Argentina. *Revista Universitaria de Geografía*. En edición.

Poggi, M. (2016). Los talleres participativos y las mesas de trabajo: el testeado de estrategias participativas que reúnen capacidades cognitivas colectivas en la dimensionalidad de las variables. En Actas (2016). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales.